

VISIÓN ESPAÑOLA ACERCA DEL REINO DE SIAM Y LA CULTURA DEL PUEBLO SIAMÉS A FINALES DEL SIGLO XIX: IMPLICACIÓN POLÍTICA

Sathaporn Tipayasak
Facultad de Letras
Universidad de Chulalongkorn
Sathaporn.T@chula.ac.th

Resumen

Esta comunicación tiene como objetivo presentar la imagen del Reino de Siam (Tailandia en la actualidad) durante el reinado de Rama V o el Rey Chulalongkorn y la cultura siamesa bajo la observación hecha por el jefe de una misión diplomática en la Indo-China que está al servicio de la Reina Isabel II de España. Su impresión queda documentada en el libro cuyo título es “Una misión diplomática en la Indo-China” con el subtítulo de “Descripción del viaje de la Legación especial de España al Imperio de Annam y Reino de Siam”. Por lo que se refiere al contenido relacionado con el Reino de Siam nos señala no solamente un valor histórico sino también una implicación política que trae como consecuencia la situación actual del español en Tailandia.

Palabras clave

misión diplomática, Siam, descripción, viaje

1. Introducción

La traducción de las cartas de Rama V (o el Rey Chulalongkorn)¹, la publicación de las mismas en varias lenguas occidentales y los estudios acerca de su figura en 1998 por la Universidad de Chulalongkorn, cuyo nombre se debe al soberano fundador de dicha universidad fueron un homenaje que se le dedicó en ocasión de la celebración del 150 aniversario de su nacimiento. Más tarde, en 2010 se celebró otro acto similar para conmemorar el centenario de la muerte del monarca.

En los trabajos de la traducción de las cartas reales a diferentes idiomas europeos quedan recogidos solamente los sucesos importantes durante la primera visita del monarca a Europa. En lo que concierne a España son muy pocos los detalles que el monarca apuntó en su diario por su escasez de tiempo. Más bien, se presentó una relación general entre la dinastía de Chakri y la de Borbones, las cuales se plasmaron en las relaciones diplomáticas entre el reino de Siam y el de España posteriormente aunque no se firmó ningún tratado después de dicha visita.

Como consecuencia, la información en torno al modo de vida y la cultura siamesa queda excluida entre los lectores curiosos. y, sin duda, el interés por conocer aquel mundo desconocido tan lejano sigue en el aire.

1 Son las que dirigió a la Reina Sawabha Phongsri en las cuales el monarca siamés apuntó los sucesos diarios durante dicha visita de Europa en 1897

2. Objetivo de la comunicación

Esta comunicación tiene como objetivo dar a conocer una visión acerca de la vida y la cultura del pueblo siamés, desde un punto de vista de un militar español antes de la visita de Rama V a España en 1897.

Vamos a analizar dicha visión basándonos exclusivamente en las evidencias escritas por dicho militar de finales del S. XIX.

3. Motivo de la comunicación

Parece ser que a lo largo de la historia la relación entre Siam y España va desarrollada de manera comprensiva. Sin embargo, la distancia geográfica y la diferencia cultural entre ambos reinos hace que uno no llegue a entender bien al otro. Como consecuencia, no es ningún disparate llegar a afirmar que la escasez de información posiblemente derivada de la lejanía geográfica y el desconocimiento cultural mutuo entre los dos reinos contribuyen a obstaculizar las relaciones diplomáticas y culturales entre ambos países.

4. Referencias anteriores

Nos remontamos al año 1865 cuando Miguel Pastorfido publicó una zarzuela titulada *los guardias del Rey de Siam* en Madrid². Esta obra no tenía nada que ver con lo que era Siam entonces porque no presentó ningún indicio de la semejanza con aquel reino. Son las imágenes que se basan en los tópicos de los reyes orientales como el del harén, o simplemente se ofrece un rasgo del rey cruel como norma de la monarquía absoluta.

A veces hace reír a los espectadores con asuntos disparatados como gastronomía muy peculiar, como lo siguiente:

Clac. Hay orejas de elefante,
hay sesos de guacamayo,
solomillo de camello,
riñones de dromedario,
beef-steak de rinoceronte,
escorpiones fritos...
(*Los guardias del rey de Siam*, pp. 7-8)

Tanto esta zarzuela como otras posteriores³ representan un reino llamado Siam, creado como un mundo imaginario por el autor. En dichas obras teatrales se presentó una imagen del reino de Siam y su monarca que se alejan de la realidad. Más bien, en varias obras se recogen los tópicos y disparates de Siam que se mencionan en España a mediados del siglo XIX. Por lo tanto, no es nada extraño que los españoles tengan una imagen distorsionada de Siam aunque algunas anécdotas sean ciertas como, la del harén del Rey.

² Pastorfido, Miguel, *Los guardias del Rey de Siam (Zarzuela en un acto y en verso)*. Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1865

³ Burgos, Javier de, *Una Aventura de Siam (Zarzuela en un acto)*. Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1876; Navarro y Mediano, Calixto, *¡A España! (Segunda parte de Una Aventura en Siam)*, Madrid: Imprenta de José Rodríguez, 1876

Volviendo al Oriente, más tarde, en 1870 España firmó un tratado con Siam. El tratado en cuestión implica el comienzo de las relaciones oficiales siendo Patxot⁴ el embajador español en Siam. Sin embargo, este suceso no quedó registrado en la prensa. No obstante, apareció una noticia muy esquemática en relación al recibimiento al Embajador Patxot que fue celebrado en el Palacio Real de Bangkok mientras se negociaban ambos países.

En 1880 sucedió un evento excepcional Melchor Ordóñez y Ortega⁵ visitó el reino de Siam, como jefe de una misión diplomática bajo el reinado de Isabel II, con el fin de invitar al monarca siamés a visitar el Reino de España. Toda la información de la visita de la legación especial de España a Siam, más tarde, fue publicada en 1882 en Madrid. Afortunadamente, la invitación se cumplió y en 1897 Rama V viajó a España cuando su primera gira por Europa estaba a punto de finalizar.

Una noticia en la que se informó de la relación anteriormente mantenida entre las dos cortes se refirió a una audiencia curiosa en la que Rama V recibió, en el Palacio Real de Madrid en 1897, a don Melchor Ordóñez y Ortega⁶ por haber estado en el Oriente y haber sido recibido por el monarca en una audiencia en Bangkok en 1880.

Al comparar la imagen de Siam tanto en las zarzuelas españolas como la del libro del viaje de Ordóñez y Ortega, nos damos cuenta de que son distintas.

Nuestra comunicación va a prestar mucha atención a la observación que D. Melchor Ordóñez y Ortega va anotando acerca de la vida y la cultura del pueblo siamés.

Ordóñez y Ortega contempló Siam con una óptica distinta. Las referencias acerca del país, su cultura y su pueblo están documentados de forma sistemática. Es decir, toda la información recogida por Ordóñez y Ortega es justificable y puede explicarse y es documentada de manera más convincente o más lógica que la de otros escritos precedentes como las zarzuelas decimonónicas. En otras palabras, la presentación de Siam es casi igual o similar al compendio del Antiguo Reino de Siam.

Ordóñez y Ortega, un coronel de la infantería de la Marina, fiel a la corona española por tradición familiar, expresó claramente el propósito de su viaje en el prólogo de dicho libro:

“(...) se digna V.M. aceptar la dedicatoria de esta obra, pobre fruto de mis modestos trabajos, me consideraré feliz, porque habré hallado una ocasión propicia de manifestar públicamente la inmensa gratitud de que soy deudor á V. M., alcanzando la nueva honra de que su ilustre nombre de honor á la primera de mi libro. (...)”

Por esta razón, intentó elaborar lo mejor posible su libro sobre la expedición al Oriente. Como consecuencia, toda la información publicada de dicho libro es cúmulo de sus propias experiencias.

4 Adolfo Patxot fue nombrado el cuarto embajador de España enviado a Siam en 1870.

5 Ordóñez y Ortega, Melchor (1882), *Una Misión Diplomática en la Indo-China. Descripción del viaje de la Legación Especial a los Reinos de Annam y Siam*. Madrid: Imprenta de Luis María Puente

6 La portada del libro recoge las siguientes informaciones: títulos de Una Misión Diplomática en la Indo-China, descripción del viaje de la legación especial de España al Imperio Annam y Reino de Siam, dando en dos años la vuelta al mundo, por el coronel de infantería de Marina, teniente de navío de la clase de la armada, don Melchor Ordóñez y Ortega, jefe de la expresada legación; (...), Prólogo de don Pedro de Novo y Colson, teniente de navío, académico correspondiente de la Real de la Historia, etc., etc., Publicación ilustrada por artistas españoles, con gran número de retratos, vistas y planos.; Ciudad de publicación: Madrid; Oficina: Ballesta, 9, segunda derecha; Año de publicación : 1882

5. Temas tratados en el libro

Se puede decir que su libro se aproxima al manual de turismo de Siam en cuanto al contenido desarrollado. Dentro de dicho libro se encuentran expuestos varios temas. Los distintos temas se hallan divididos en cinco capítulos, desde el capítulo LXV hasta el LXIX. Después de un examen detallado, son tratados todos los temas principales. Los ejemplos siguientes lo evidencian:

5.1 Destino del viaje: Ordóñez y Ortega sitúa al lector en la zona donde va a entrar en contacto. El Reino de Siam es un destino de su misión diplomática en la Indo-China. La primera mención acerca del golfo de Siam

“(…) dispongámonos a bajar el Me-Kong hasta el mar para atravesar el golfo de Siam, y fondear ante Bangkok, subiendo el ancho cauce del Me-Nam (...)” (Capítulo LXV, p. 444)

5.2 Período del viaje: Ordóñez y Ortega lo señala explícitamente en el libro. Su expedición llegó a Siam el 28 de febrero de 1880 y salió de la capital del reino el 23 de marzo del mismo año.

“El 28 por la mañana estábamos en aguas siamesas. Conocíase la proximidad de un puerto por el gran número de buques que encontrábamos. La desembocadura del Mei-Nam estaba indicada por una inmensa estacada de bambú.” (...) (Capítulo LXV, p. 446)

“El 23 de Marzo salimos del fondeadero de Bangkok en pleno medio día.” (...) (Capítulo LXIX, p. 482)

5.3 Geografía de la zona: queda documentada la descripción topográfica del río Chaopraya, en cuya orilla derecha se encuentran el Templo y el Palacio Real donde vive la familia real, y como consecuencia, se convierte en el centro o la capital del reino.

“A pesar de su extensión de su curso y del volumen de sus aguas, el Me-Nam apenas tiene una profundidad de tres pies en la marea baja. Sólo un canal central admite buques de cierto calado, y aún así muchos de ellos tienen que descargar sus mercancías antes de trasponer la barra.

Esta barra es de las más peligrosas del mundo. Al estudiarla, se comprende que el Mei-Nam continua aumentando el territorio siamés á costa del mar. Todo el Bajo Siam es un regalo del Mei-Nam como todo el Bajo Egipto es un regalo del Nilo. (...)”

Una vez en el río, las precauciones son inútiles. El Mei-Nam presenta por todas partes una gran profundidad. A no ser por los bancos de la desembocadura, los mayores acorazados podrían remontarlo hasta Bangkok, y aun más arriba.

A dos millas del mar, el Mei-Nam sólo tiene 800 metros de ancho; (...); pero cualquier buque puede navegar tocando con las vergas el espeso follaje de las orillas, sin temor á encallar. Es verdaderamente asombroso el lujo que allí despliega la vegetación. Llega á ser verdaderamente monótona la doble muralla de perenne verdura que se extiende siguiendo

invariable-mente las márgenes. Parece que aquello ahoga; (...) (Capítulo LXV, p. 447)

Más adelante, en el capítulo LXVII en el cual describe la naturaleza exuberante de Ayuthaya, la segunda capital del reino de Siam.

“Las márgenes del Mei-Nam conservan más arriba de Bangkok el mismo aspecto que desde el mar hasta llegar á esta ciudad. Por todas partes masas inmensas de verdura, y de medio sepultadas entre estas masas, aldeas risueñas y pintorescas. La llanura del bajo Mei Nam se continúa sin interrupción pero sin duda la vegetación más variada, ó más frecuente el encuentro de lugares habitados de todos modos, el país me pareció digno y aún superior á su fama. El río conserva su anchura y profundidad acostumbradas, sus aguas no se lanzan nunca hácia adelante, con la vertiginosa velocidad de las del *Me-Hong* ni presentan una masa tan imponente pero marchan tranquilas y majestuosas por uno de los cauces más fácilmente navegables del mundo entero. De uno y otro extiéndense arrozales extensísimos. (...)” (Capítulo LXVII, p. 470)

Además de la tipografía de la zona, el autor hace una referencia a la geografía humana e incluso la descripción de la fauna y flora de la zona.

5.4 Clima: tampoco deja pasar el tema no menos importante como el del clima de la zona cuando llega su expedición a Siam

La percepción del clima de la zona “(...) el aire envía emanaciones pestilentes desde los arrozales y los paletuviales que se ven á lo léjos. Bajo un sol de 50 grados, la descomposición de las materias orgánicas es activísima, y se necesita una naturaleza de hierro para resistir durante mucho tiempo la acción deletérea de los miasmas que se introducen en los pulmones. A lo que nadie resiste, por robusto que sea, es á la influencia enervante del clima. El que no sufre por una fiebre palúdica, de esas que convierten al hombre en un témpano de hielo para abrasarlo á los pocos momentos en el más terrible de los ardores, sucumbe muy pronto á la pereza. En la Indo-China no se puede trabajar como en Europa.” (Capítulo LXV, p. 447)

5.5 Fauna y flora: Ordóñez y Ortega dio una observación general de la vida en el río.

“El Mei-Nam encierra una población tan numerosa como variada y bella. La pesca es allí abundante, que llega á obstruir la barra cuando huye hacia el mar, perseguida por las redes de arrastre de los siameses. Grullas é ibis blancos y martín-pescadores tan grandes como cuervos, lucen al sol su brillante plumaje. Entre todos sobresale el karien, Hermosa ave de cuerpo plateado, cuello negro y cabeza escarlata.” (Capítulo LXV, p. 447)

La fauna siamesa no es menos variada, ni menos rica, ni menos curiosa que la flora. (Capítulo LXV, p. 448)

Ordóñez y Ortega confirmó lo visto y presentó una relación completa de los animales y las plantas de Siam: el elefante blanco, el arroz, el betel, la palmera del viajero, el cocotero, el durian, el

mangustán, el tamarindo, las bananas, los bambúes, vid, el árbol del pan, las flores en Bangkok y en Ajuthia, el rinoceronte, el tigre, el orang-utang, los caballos, el ciervo, el gamo, la gacela, el puerco-espín, el jabalí, la vaca, el buey, el búfalo, los perros, los gatos, monos siameses, el cocodrilo, serpientes y culebras, los mosquitos y las sanguijuelas, aves, tortugas y tiburones.

5.6. Los habitantes de Bangkok

5.6.1 Número de la población de Bangkok: no es fácil determinarlo.

“Unos la suponen superior a 500,000 almas, y otros apenas la hacen llegar á 300,000. Creo que mucho más cerca de la verdad el segundo cálculo que el primero. La ciudad no es muy grande. En el espacio que ocupa, á duras penas podrían vivir 60,000 europeos.” (Capítulo LXV, p. 450)

5.6.2. La fisionomía de los siameses: Ordóñez y Ortega describió el aspecto físico de los siameses como lo siguiente:

“Los niños son generalmente hermosos, ágiles y robustos; pero puede observar que, á medida que avanzan en edad, sus labios y todas las facciones engruesan, su color se vuelven más oscuros, su mirada un poco sombría y sus dientes ennegrecen completamente, á causa del uso inmoderado del betel. Llevan la cabeza completamente afeitada, menos en el vértice, donde dejan crecer un mechón de pelo, especie de broche que da á su fisionomía un aspecto original. En el bello sexo, ese mechón es, por lo general, más fino. Pero no sólo en esto aventajan las mujeres á los hombres. Sus facciones suelen ser más delicadas y las formas más correctas.” (Capítulo LXV, p. 450)

5.7. Clase social

A lo largo de los cinco capítulos (LXV, LXVI, LXVII, LXVIII y LXIX) en los que intentó transmitir el autor la imagen de Siam nos presentó una sociedad que componía de cinco clases:

1. Los reyes y la familia real
2. Los nobles y los mandatarios
3. Los sacerdotes o *talapinos o phra*
4. Los ciudadanos libres
5. Los esclavos

5.8 Modo de vida de los siameses

5.8.1 Pueblo acuático: el agua forma parte de su vida cotidiana.

“(…) Infinidad de siameses y siamesas se bañan en el río, y este curioso espectáculo vino a componer en parte la decepción sufrida. Los siameses son verdaderos anfibios. Los numerosos ríos y canales naturales que en todas las direcciones surcan su país, les han familiarizado tanto con el agua, que para ellos viene a ser el nadar operación tan sencilla como el andar.” (Capítulo LXV, p. 448)

5.8.2 Vivienda: como los siameses viven de los ríos, los canales, sus casas están construidas para flotar en ellos.

“(…) Desde nuestro fondeadero sólo se veían almacenes, varaderos, cafés, y una multitud innumerable y variada de casas flotantes, jangadas, botes, etc.” (Capítulo LXV, p. 447)

“Pero los siameses, como los indios, los chinos y en general todos los orientales, suelen tener en poco las verdaderas comodidades de la vida. O viven miserablemente amontonados en sucias cabañas, ó se entrega al lujo más desenfrenado, y se sujetan á las mil incomodidades de etiqueta minuciosa. La libertad personal, tal cual nosotros la comprendemos, no existe para ellos.” (Capítulo LXV, p. 450)

5.8.3 La vestimenta de los siameses: nos dio a conocer cómo se vestían los siameses.

“En cuanto á trajes, no tengo mucho que decir, porque el bajo pueblo siamés no suele emplear en el vestirse más que un pedazo de tela, que pasan por entre ambas piernas, cubriendo con él desde la cintura hasta las rodillas y al que llaman *langutí!*” (Capítulo LXV, p. 450-451)

5.8.4 Ocio de los siameses: nos informó de sus actividades en el tiempo libre.

“El pueblo siamés es vicioso é indolente. Sus pasiones favoritas son el betel y el juego. Mascando betel y jugando á los dados, un siamés se pasaría la vida perezosamente tumbado en el suelo.

Como todo el mundo, desde el más encumbrado hasta el último por-diosero masca betel, el cultivo de esta planta es muy lucrativo. Los chinos lo monopolizan por completo, y se encargan en su venta. Más inteligentes, más activos y más económicos que los siameses, hacen por este y otros medios grandes fortunas en poco tiempo.

Si todo el mundo masca, no es menos cierto que todo el mundo juega. En esto no hay excepciones. Las esclavas abandonan la casa de su señor para asociarse á la más próxima partida de juego; los comerciantes dejan sus negocios, y hasta los chiquillos abandonan los entretenimientos propios de su edad para entregarse á este pasatiempo.

(…) La afición de presenciar combates de animales, Y sobre todo riñas de gallos, es casi tan grande como la afición al juego. Con decir que el Gobierno se ha visto obligado á prohibir esta clase de espectáculo, tendrá el lector una idea cierta de los males que la pasión del pueblo hacía ellos iba causando. Casi siempre los espectadores acababan por apasionarse de tal suerte en pró de uno ú otro de los combatientes, que, empezando por dirigirse insultos cada vez más vivos, venían á las manos, resultando muchos heridos, y hasta muertos en estas contiendas.” (Capítulo LXV, p. 451)

5.9 La capital y su nombre: los españoles sabrán el nombre completo de la capital de Siam.

“(…) Sin dejar de ser la Venecia del Oriente, Bangkok había cambiado tanto en poco más de veinte años, que yo podía recorrerla casi toda en coche. Antes ‘el observador no podía optar (...) más que entre dos posi-ciones o ponerse de bruces en el balcón, o deslizarse suavemente por el agua, echado en el fondo de su canoa.’ Hoy el carruaje ha sustituido a la góndola en la mitad de la población. Sin embargo, son poquísimos los indígenas que lo usan, y la casi totalidad de los vehículos de esta clase que circulan por ella pertenecen a comerciantes europeos estable-cidos en Bangkok.” (Capítulo LXV p. 450)

“No se crea que Bangkok ha sido siempre la capital de Siam. Antes que Bangkok lo fue Ajuthia, y antes que Ajuthia, Nophabury. De éstas ha heredado la posición oficial y los títulos nobiliarios. Se llama, pues, *Krungtrepa maha nakkonsi Ayutta juncha dilok rarathani*, esto es, la gran ciudad real de los ángeles, la bella y la inexpugnable.” (Capítulo LXV p. 450)

5.10 Religión: el budismo en Siam

El budismo es la más moderna de las grandes religiones orientales exceptuando el mahometismo y que practican casi todos los siameses. Todos los budistas debe saber la vida de Buda como lo demuestra Melchor Ordóñez en su libro.

“Su fundador Budha, ó Lakya Muni, pertecía a una de las más nobles y poderosas familias del Behar, comarca del Indostaní septentrional. Se le conoce también por los nombres de Siddarta, Gotaza y Taghata.” (Capítulo LXVI, p. 458)

Ordóñez y Ortega, como descendiente de la nobleza intelectual conoce bien la historia del budismo y menciona algunos acontecimientos después de la muerte de Buda como el concilio de las doctrinas budistas.

“(…) Sus discípulos convocaron un concilio para acordar los medios de continuar la propaganda del *Santo*, y llevar la nueva doctrina fuera de la India. (...) debieron redactarse las doctrinas budhistas, bajo el nombre de *Tripitaka*, ó los tres canastillos.

El primero es el *Sutra*, que trata del dogma y las prácticas religiosas el segundo, el *Vinaya*, que legisla sobre la disciplina, y el tercero, el *Abhidharma*, que trata de la filosofía. El fundador había resumido su sistema en estas cuatro sustancias, á las que llama las cuatro grandes verdades:

1. La miseria es compañera inseparable de la existencia.
 2. Todos los modos de existencia resultan de las pasiones y de los deseos.
 3. Nadie puede sustraerse á la existencia, sino destruyendo el deseo
 4. Puede alcanzarse este resultado siguiendo los cuatro caminos que conducen al Nirvana.
- Estos caminos son:
- en el primero, el corazón debe estar alerta; en el segundo, debe estar libre de deseos

impuros y de sentimientos de odio; en el tercero, el alma debe estar exenta de deseos malos, de ignorancia, de duda, de herejía, de maldad y de pesar; y por último, se llega á la perfección por la caridad universal.” (Capítulo LXVI, p.460)

Ordóñez y Ortega conoce tan bien el budismo en Siam que llega a saber hasta la leyenda de bug Hulimán⁷

Los hábitos de los monjes budistas

“(…) En todas las calles de Bangkok encuéntrase grupos de talapinos (*phra* en siamés)⁸, vestidos con el indispensable langutí amarillo, cinturón y manto con escarapela, todo de la misma tela y del mismo color. Llevan siempre en la mano un abanico hecho generalmente de una hoja de palmera *talapat*, (de donde se ha hecho *talapino*) que les sirve para taparse de los ojos, pues éstos no deben extender sus miradas á más de cuatro codos. Se rapan la cabeza y las cejas, y aunque sucios, ignorantes y fanáticos en general, gozan de grandísima influencia en el pueblo.”

Los preceptos de los monjes

“(…) Los preceptos á que desde ese momento queda sujeto son tantos y tales, que ninguno, por ferviente que sea, puede cumplirlos. Están escritos por el propio Budha en el libro llamado *Patimok*. De los 227 preceptos que comprende ese libro (…)” (Capítulo LXV, p. 455)

La creencia popular: Ordóñez y Ortega, un gran conocedor de la cultura siamesa, nos transmite cierta creencia popular.

“(…) Entre todos sobresale el karien, hermosa ave de cuerpo plateado, (…). Los siameses le suponen una de las infinitas encarnaciones de Buda, y no lo matan jamás.” (Capítulo LXV, p. 447)

5.11 Otros ceremonias o eventos: Ordóñez y Ortega presencié unas ceremonias siamesas como las siguientes

5.11.1 Cremación de cadáveres: Ordóñez y Ortega nunca comprendió

“(…) cómo se podía ver pasto de las llamas el cadáver de una persona querida, sin experimentar una sensación de dolor de esas que dejaran huellas eternas en el alma. (...) Los siameses deben tener en esta cuestión ideas muy diferentes de las nuestras, porque consideran cosa honorífica el ser quemados después de muertos. (...) Reconozco que la cremación tiene su ventaja, y en este país más que en otro lugar. Dada la natural negligencia de estas gentes, y dada además la acción destructora de este sol abrasador, (...), muchísimos cadáveres mal enterrados, ó abandonados por completo al aire libre,

7 Aparece en el Sutra que cuenta sobre el feroz bandido bug Hulimán que quería aproximar a Buda para matarle pero por un milagro, no consiguió hacerlo pero acabó por pedirle perdón de sus pecados y entró en un convento donde hizo vida solitaria y virtuosa hasta que murió

8 Se refiere a los monjes budistas en la lengua siamesa.

infestarían la atmósfera de miasmas mortíferos, sin la saludable costumbre de quemarlos. El precepto religioso de la cremación, pues, una razón de ser, como la tienen tantos otros preceptos de todas las religiones.” (Capítulo LXVI, pp. 457, 458)

Y posteriormente fue invitado a la cremación del cadáver de la esposa del Regente presidida por el Rey en el capítulo LXVIII.

5.11.2 Ceremonia del juramento de la fidelidad: esta ceremonia se celebraba entre aquellos militares con poder de mando en la ceremonia de la Coronación del Rey.

“Mientras los Ministros leían la fórmula del juramento, varios talapinos mojaban las lanzas, espadas y pistolas del Rey en el agua de que estaban llenas vasijas se sacó después agua en tasas, también de plata, bebiendo de ella el Rey y los Ministros, y luego toda la corte, con lo cual quedó terminada la ceremonia.” (Capítulo LXVII, p. 466)

5.11.3 Audiencia del Rey: en el capítulo LXVI, Ordóñez y Ortega nos revela el propósito de su viaje al Reino de Siam durante su misión diplomática.

“(…) y nos dirigimos hacia la sala de recepción. (…) Avanzamos hacia el trono haciendo tres profundas cortesías, á partir de la puerta misma. En mi calidad de Jefe de la Misión, dirigí al Rey un breve discurso en inglés, cuyo idioma hablaba S. M. con bastante propiedad, haciendo votos por la prosperidad y grandeza del Siam y por la creación de nuevos y más fuertes lazos entre el reino y España. Hice saber al Rey que S.M. D. Alfonso XII tendría una verdadera satisfacción en recibir su visita, en el caso de que el proyectado viaje a Europa se efectuara, lo cual causó verdadera alegría al Soberano, según me manifestó en su discurso contestación. (…) llegó la ocasión de presentar los regalos que para el Rey traíamos. Consistían éstos en un magnífico puñal toledano, primorosamente trabajado, una gran colección de álbums, y varias cajas de los mejores cigarros filipinos.” (Capítulo LXVI, p. 463)

6. Implicación política

En la visión global de Ordóñez y Ortega hacia el pueblo siamés que queda reflejada en su libro no aparece ningún indicio que muestre el interés por parte de la Corona Española en colonizar a Siam aunque tuvo el máximo esplendor en el pasado. Sin embargo, España tiene que defender sus dos últimas colonias ultramarinas, Filipinas y Cuba. España se vio obligada a sobrevivir de las crisis tanto internas como externas con el fin de poder mantener su posición en Europa. A España no le quedó más remedio que intentar entablar las relaciones diplomáticas con otros países, como lo que hizo con el reino de Siam.

Ante el mensaje de amistad de España, transmitido por Ordóñez y Ortega y la amenaza incesante de Francia, Rama V no dudó en responder su propuesta. Además, le premió con un trato “privilegiado”.

“Conforme al Rey nos había dicho, éramos los primeros europeos que asistíamos á ella,

distinción que nunca le agradeceremos bastante. (...) el retrato que damos en lámina suelta de S.M. el Rey, en traje de gala, dará al lector una idea completa de ellos mucho mejor que mi pobre prosa. (...) Para que el día fuera completo, S.M. se dignó invitarnos a comer, convite que aceptamos gustosos, tanto por considerarnos muy honrados con él, cuanto por curiosidad.

Hallábame yo profundamente embebido en graves meditaciones acerca de lo que estaba presenciando, cuando me vi sorprendido por un brindis de S.M. gracioso y fino, pero totalmente inesperado para mí, por no haber llegado aún el momento destinado á ello. S.M., haciéndome seña de que bebía a mi salud, llevó la copa á sus labios rápidamente. (...)

Terminados los brindis y con ellos el banquete, S.M. siamesa tuvo á bien enseñarme el interior de su palacio, en el cual hay verdaderas preciosidades, tanto europeas como asiáticas. Después conversó largo rato conmigo, acerca de Europa y de nuestro viaje, mostrando en todo singular penetración y vastos conocimientos.” (Capítulo LXVI, p. 467)

7. Conclusión

Hasta ahora pocos ciudadanos tanto tailandeses como españoles tienen la noticia de los contactos anteriores entre ellos en la historia. El viaje al Reino de Siam de la misión diplomática española, liderada por Ordóñez y Ortega representa otro acontecimiento histórico significativo que no deben olvidar los ciudadanos de ambos países a la hora de iniciar la relación de cualquier índole o continuar las relaciones ya existentes en el mundo actual, porque desde el pasado los antepasados de ambos países se habían conocido y merece la pena tener en consideración aquel período de la historia para estrechar y mejorar las relaciones entre ellos.

Bibliografía

- Almazón Tomás, D. y Rodao, F. (2002), “Tras las huellas del elefante blanco: la imagen de Siam en España durante el reinado de Chulalongkorn (1868-1912)”, *Artigrama*, No 17, 473-491
- De Burgos, J. (1876), *Una Aventura en Siam* (Zarzuela en un acto), Madrid, Imprenta de José Rodríguez.
- Navarro y Mediano, C. (1876) *¡A España! (Segunda parte de Una Aventura en Siam, Zarzuela en un acto en verso y prosa)*, Madrid, Imprenta de José Rodríguez.
- Ochoa Brun, M. A. (2002), *Historia de la diplomacia española*, Madrid, Biblioteca Diplomática Española, M. de AA. EE.
- Ordóñez y Ortega, M. (1882), *Una Misión Diplomática en la Indo-China, descripción del viaje de la Legación Especial de España al Imperio de Annam y Reino de Siam*, Madrid, Imprenta de Luis María Puente
- Pastorfido, M. (1865), *Los guardias del rey de Siam* (Zarzuela en un acto y en verso), Madrid, Imprenta de José Rodríguez